

- 2.- Distinguir el punto de vista del Empirismo con relación al origen del conocimiento.
- 3.- Listar los principales representantes del Empirismo así como sus postulados.
- 4.- Realizar la crítica tanto del Racionalismo como del Empirismo con base en el texto, identificando la teoría que da solución a este problema.
- 5.- Diferenciar las fuentes de certeza tanto intrínseca como extrínseca.
- 6.- Mencionar y diferenciar las tesis tanto del Realismo como del Idealismo.
- 7.- Sintetizar los postulados de los representantes tanto del Idealismo como del Realismo.
- 8.- Examinar los principios de immanencia y subjetividad.

ACTIVIDAD.-

Realizar un conocimiento directo de Kant a partir de la información que se presenta en el libro de Historia de la Filosofía de 3er. Semestre.

Las conclusiones deberán ser personales y presentarse por escrito en un mínimo de dos hojas a máquina.

NOTA: El cuestionario está en el libro de texto.

CAPITULO XII

LA VERDAD.

Puesto que la teoría del conocimiento o crítica, debe estudiar las formas del pensamiento en función con la verdad, es ante todo indispensable, definir qué se entiende por verdad. La definición clásica en la escuela tomista es la siguiente: "La conformidad de la inteligencia con la realidad" *adaequatio rei et intellectus*.

Al definir la verdad como adecuación se está significando una relación entre la inteligencia y el ser, o sea, que la palabra en sí no indica una cosa o un sustantivo. Dice Santo Tomás que la verdad designa "aquello hacia lo que tiende de mi inteligencia". La inteligencia pues, no tiende a las cosas sino por derivación, tiende primero a la verdad.

Tampoco la verdad se puede concebir como "una relación de semejanza" como la semejanza más o menos perfecta que existe entre un retrato y su modelo, entre una copia y el original: no podemos decir que es mejor que la realidad, lo que nosotros captamos de ella, porque estaríamos comparando sin haber un mismo nivel de comparación. La verdad es pues de un género distinto del que es la realidad.

En un tercer error que no hay que cometer, se puede entender por adecuación lo mismo que se entiende por conocimiento exhaustivo de tal forma que cuando decimos que hay una adecuación entre el entendimiento y la cosa se diga equivocadamente "que se agota todo el ser del objeto". Seguramente ningún conocimiento humano alcanza esta perfección; la biología estudia los caracteres del ser vivo y aunque tal estudio no sea exhaustivo, no se podrá negar su verdad, por limitado o superficial que sea, es verdadero si está conforme con la realidad.

Por tanto la relación de adecuación que constituye la verdad es una correspondencia entre la inteligencia y la realidad, representándose la inteligencia a su modo, algún carácter que está efectivamente en la cosa que es la cosa en una parte o algún aspecto.

Esta correspondencia se expresa principalmente en el juicio de tal forma que en este tipo de pensamiento es donde reside la verdad. Nuestros juicios son, verdaderos o falsos, un juicio es verdadero cuando afirma que lo que es, es y lo que no es, no es.

La idea no tiene todavía los elementos necesarios para llamarla verdadera o falsa, puesto que se concreta a representar una esencia sin afirmar o negar que tipo de realidad o existencia se le debe conferir.

El raciocinio se compone de juicios; por tanto debe analizarse la verdad en cada uno de ellos. No se podrá hablar de una verdadera conclusión si no hay verdad en las premisas y si el silogismo no tiene una forma correcta.

1. DIFERENTES CONCEPCIONES SOBRE LA VERDAD.

Es necesario considerar tres definiciones de la verdad que no parecen satisfactorias; la idealista, la sociológica y la pragmática.

a) Concepción idealista:

Esta corresponde a Kant, para él la verdad es el acuerdo de los pensamientos consigo mismos o con las leyes de la razón. Para que los pensamientos sean verdaderos basta que haya coherencia entre ellos, que no se destruyan unos a otros.

Concebida de esta forma la verdad, se puede decir que en todo caso lo que se está definiendo no es el pensamiento verdadero, sino el pensamiento correcto. La corrección es condición necesaria, pero no suficiente para que haya verdad. Podría darse el caso de una serie de pensamientos perfectamente hilvanados y coherentemente

te estructurados pero sin adecuación con la realidad, y por tanto, falsos; vgr. en los delirios de paranoia.

b) Concepción sociológica:

Tomada por Durkheim, es una especie de degradación de la concepción Kantiana. Los sociólogos afirman que la verdad consiste, en el acuerdo de los espíritus entre sí; la verdad pues, es sinónimo de creencia colectiva. El consentimiento universal se vuelve la condición y esencia de la verdad.

Esta concepción merece una crítica porque sin duda, la verdad puede, por derecho propio, obtener el consentimiento de todos los hombres. Pero no puede invertirse la relación.

El acuerdo colectivo no es, ni produce la verdad. La prueba está en que los errores comunes, como el geocentrismo, la redondez de la tierra, etc. no se han podido cambiar solo porque todos creen en lo mismo.

Por otra parte esta concepción destruye la característica de la unidad de la verdad y su absolutez; la hace múltiple y relativa; porque cada familia, clan, tribu, nación poseerá su verdad que podrá ser contraria a los otros grupos o sociedades.

c) Concepción pragmática:

Definida y vulgarizada por William James, sostiene que la verdad reside en el valor práctico de una proposición. Si una teoría tiene éxito en la práctica, entonces podemos darla como verdadera.

Es verdadero lo que favorece la acción, lo que procura una expansión de nuestra personalidad.

Es inaceptable que la verdad se tome en este único sentido, porque la única manera como sabemos que la acción tiene resultado es por la experiencia. Pero hay verdades que son conocidas inmediatamente, y que consisten en la conformidad del juicio con la realidad.

El tipo de criterio pragmático solo es aceptable para algunas verdades, como las religiosas o morales que tienen un fundamento práctico no así para los axiomas matemáticos que son verdades abstractas.

Sin embargo, el error más importante del pragmatismo consiste en subordinar la actividad teórica a la actividad práctica del hombre.

La verdad esencialmente es de orden teórico, prueba de ello, es que puede estar en oposición con los sentimientos, las tendencias, los instintos, y puede ocasionarnos, pena, tristeza, infelicidad.

2. DIVISIONES.

La verdad se divide en: Ontológica, Lógica y Moral.

Esta división se impone, dado al modo de hablar mundial. Hablamos de oro verdadero y de billetes falsos, de juicios verdaderos y de doctrinas erróneas, de una persona verídica y de un hombre falso. Es decir, que en el lenguaje corriente y vulgar:

- 1) Comparamos las cosas, tal como son, con lo que debían ser: la apariencia con la esencia.
- 2) Comparamos los contenidos representantes de nuestras formas mentales, con el objeto representado por las mismas formas. Entonces se origina la verdad lógica.
- 3) Finalmente comparamos la expresión comunicativa del pensamiento, con el pensamiento mismo. Nace así la verdad moral.

En otras palabras:

- 1) La *verdad ontológica*, es la conformidad o correspondencia o identidad de una cosa, con su esencia o ideal. La falsedad ontológica recibe modernamente a menudo el nombre de imitación: imitación mármol, imitación seda; es decir, mármol aparente, seda falsa.

2) *Verdad lógica*, es la conformidad o identidad o exacta correspondencia de nuestros contenidos mentales con los objetos que representan, por ejemplo: si pienso que Mme. Curie es una de las mujeres más beneméritas de la ciencia, y en realidad ello es así, entonces hay verdad lógica en mi pensar, o más simplemente: es verdad lo que pienso.

3) La *verdad moral*, es el perfecto acuerdo, la exacta correspondencia entre mis palabras, gestos o acciones que expresan mi pensar y lo que en realidad pienso. Ejemplo: cuando pienso que no ha llegado un compañero, y a quien me lo pregunte, le digo que no ha llegado, digo la verdad: hay verdad moral.

La crítica, no estudia en relación con la verdad, las formas de las cosas ni las formas de expresión comunicativa de lo pensado; sino las formas mismas del pensamiento. En otros términos, sólo se ocupa de la verdad lógica.

La verdad ontológica es objeto de la metafísica; la verdad moral entra en el contenido de la ética.

Situación psíquica de la verdad.

Puesta así en claro la noción de la verdad lógica, debemos aclarar los estados principales de la mente frente a ella.

- 1.- *Falsedad o error*, es la disconformidad de nuestro pensamiento con la realidad de las cosas.
- 2.- *Opinión*, adhesión de la mente, pero con ciertas reservas. Está entre la duda y la certeza.
- 3.- *Mentira*, decir lo contrario de lo que se piensa. Encierra malicia moral. No siempre coincide con el error.
- 4.- *Sinceridad*, decir lo que pensamos; conformidad entre lo que se dice y lo que se piensa.
- 5.- *Duda*, se concibe como una suspensión psíquica de la mente por no sentir suficiente firmeza en lo que se piensa; ya sea por falta de razones (duda negativa), ejemplo: dudó que el número de estrellas sea par; ya sea porque hay razones de ambas partes (duda positiva), ejemplo: dudo que gane una oncena de futbolistas, cuando se enfrenta a equipo igualmente poderoso.

6.- *Certeza*, vulgarmente se entiende como el estado de tranquilidad mental, al considerarse el entendimiento como poseedor de la verdad.

La legitimidad de la certeza vulgar o natural es el punto que debe quedar básicamente macizo; porque de ella depende la solidez de toda construcción científica.

Sin ella, carece de cimientos la certeza científica.

- a) La certeza natural no es demostrable, porque toda demostración presupone la certeza.
- b) Pero si no puede demostrarse su legitimidad, directamente si puede justificarse la necesidad de admitirla.

3. PROPIEDADES DE LA VERDAD.

Cuando yo pienso que dos y dos son cuatro, y en realidad dos y dos son cuatro, independientemente de lo que yo piense, entonces es verdad lo que pienso; porque coincide con la realidad subjetiva: hay conformidad entre mi pensamiento y su objeto.

Esta declaración, que formula la esencia de la verdad lógica, se deducen las propiedades de la verdad, que han de darnos la clave para resolver el problema autológico en toda su amplitud.

a) *Objetividad.*

La verdad no es algo subjetivo. No es una secreción mental de cada sujeto, como resultante de estímulos intrasubjetivos, independientemente del objeto representado por la mente. sino que, por el contrario, la verdad es un film vital del objeto: tan estable como el objeto fielmente representado por la mente.

Si el objeto es variable, la verdad se acomodará; pero variará con cada sujeto pensante. Si no, habría que eliminar aún la noción de falsedad; la cual sería metafísicamente imposible.

Por eso, es falso e inepto para resolver acertadamente el problema autológico, todo sistema que considera la verdad como algo subjetivo, voluble y sujeto al capricho de cada temperamento y de cada estado afectivo o imaginativo.

b) *Cognoscibilidad.*

La mente está hecha para conocer la verdad: su tendencia innata lo arguye.

Sería una anomalía indefendible que esta teleología natural quedará siempre insatisfecha.

Un sistema que gratuitamente niegue al entendimiento su capacidad para conocer la verdad o determinado campo de verdades, es un sistema absurdo o mutilado.

No hay que olvidar que, de que yo no vea un ser, no se sigue que dicho ser no exista. Puede otra cámara fotográfica más perfecta captar nuevos detalles. Puede el telescopio o el microscopio de un especialista descubrir mundos insospechados a simple vista.

c) *Inmutabilidad.*

Se prestaría a películas fantásticas, la sola idea de que la verdad dejara alguna vez de ser verdad. Que de repente ya no fuera verdad que los aviones se sostienen en el aire; que de repente no fuera ya verdad que es de usted su dinero o su familia...

- a) Las esencias nunca cambian. Por tanto, las verdades esenciales son eternas.
- b) La existencia de los seres creados es contingente. Por tanto, su verdad existencial los acompaña en su trayectoria temporal. Pero de un ser que alguna vez existía, siempre será verdad que, o existió o está existiendo o existirá.

d) *Vitalidad.*

La inmutabilidad esencial de la verdad, no daña a su evolución vital.

La verdad no es una momia estática, venerable por la antigüedad de su petrificación. La verdad es un mundo de actividad y de vida, donde cada deducción o inducción, ofrece un nuevo elemento para ulteriores combinaciones y ascensiones superativas.

Siendo la verdad lógica, la conformidad de los juicios con el universo objetivo, jamás perderá la verdad de su dinamismo explorador, mientras haya objetos dinámicos y energía potencial, sea corporal o espiritual, jurídica o erótica, científica o artística, teórica o técnica.

e) *Inagotabilidad.*

De su vitalidad se le sigue a la verdad otra característica: su inexorabilidad.

Nunca podrá decir la mente humana: He llegado a mi séptimo día, he agotado la verdad. Por eso, nunca dejarán de germinar nuevos sistemas filosóficos diferenciales; nuevos puntos de vista sobre cuestiones que parecían haber perdido definitivamente su fecundidad.

Sólo hay que tener una precaución: no condenar incondicionalmente lo antiguo como lo falso, sólo porque ya he vivido longevamente.

Si andando el tiempo, logra un sabio tomar una telefoto del hemisferio sur, desde la estratósfera, sobre la vertical del Cabo de Hornos, no por eso, rechazará como falsas, las fotos de un pueblo nórdico, tomadas desde un tejado.

El progreso continuo de las ciencias y la evolución semántica del lenguaje, ofrece infinitos panoramas filosóficos, nuevos e interesantes; pero no descubrirá oposición o discrepancias entre las verdades.

f) *Inoposibilidad.*

De la objetividad de inmutabilidad de la verdad, se infiere que no puede oponerse a sí misma.

Pueden dos choferes que vienen por calles perpendiculares, ver simultáneamente señales contradictorias: uno ve rojo, señal de paro; el otro, verde, señal de vía libre. Pero ninguno podría concluir lógicamente que lo que el otro ve es falso.

Hay quienes ven oposición entre la historia y la filosofía, entre la teología y las ciencias racionales.

Son diversos puntos de vista; son campos muy distintos. Pero verdadera oposición no puede haber porque un juicio no puede ser al mismo tiempo conformarse y no conformarse con un mismo objeto formal. Por tanto, quien ve oposiciones, si es lógico, debe concluir que necesita analizar de nuevo sus principios filosóficos, para regularizar sus propias posiciones.

No dejar una posición errónea por un falso pundonor filosófico, es un error mayor. Nadie mejora su fama de listo, por ser terco e ilógico.

g) *Irrefutabilidad.*

No han faltado filósofos que han creído provocar un cataclismo o descubrir otro continente, por medio de un comunismo ideológico. Algo así como la "Sinfonía en Gris Menor" de Rubén Darío. Confundiendo la verdad con la utilidad práctica (por poner un ejemplo, tomado del pragmatismo), ya dejaría la verdad sus inamovibles posiciones y tendría que hacer de sonámbula en los vaivenes de las conveniencias personales raciales y ocasionales.

Por eso, ya no es mirar la verdad, sino llamar incorrectamente verdad a lo útil. Por tanto, se seguiría que si yo encuentro útil el posesionarme del dinero de usted, ya ese dinero verdaderamente es mío; es verdad que cambió de dueño.

Si no me resulta útil pagar, deja de ser verdad que debo. ¿Con qué derecho me cobran? Y aún entonces, hecha la salvedad caprichosa, que lo útil se llama verdadero, la verdad acerca de lo útil, volvería a su irreductible fortaleza; por que es verdad que algo es útil.

h) *Racionalidad.*

Esta propiedad, al parecer, autológica, se pone contra unos filósofos aventureros, turistas del pensamiento que han creído ver en la razón un aparato viejo e inservible.

El irracionalismo ha venido a dar la última nota en las disonancias de la pseudofilosofía moderna. Hay en las modernas filosofías irracionalistas de la vida, de la intuición y de la acción, aportaciones valiosas.

Pero es un error mayor, pensar que las síntesis vitales de la intuición han superado a la razón.

La intuición supera el raciocinio, sólo cuando es visión intelectual segura. Y sólo es segura la visión intelectual cuando lleva el visto bueno de la razón.

Lo contrario sería rebajar al hombre, a una vida de instintos que nos dejaría por debajo de cualquier otro vertebrado.

RESUMEN.

Por verdad se entiende, en general, la cualidad por la cual un procedimiento cognoscitivo cualquiera resulta eficaz o tiene éxito. Entendemos la verdad como una relación entre la inteligencia y el ser.

La inteligencia no tiende a las cosas, tiende a la verdad; la verdad es distinta de la realidad, puesto que está en el pensamiento, no en las cosas; la verdad no equivale a un conocimiento exhaustivo de las cosas.

La concepción idealista sobre la verdad (Kant), sostiene que ésta es el acuerdo de los pensamientos consigo mismos o con las leyes de la razón. Equipara la verdad a la corrección. Los sociólogos con Durkheim al frente, afirman que la verdad es sinónimo de conciencia colectiva. Los pragmáticos afirman que la verdad reside en el valor práctico de una proposición. Es decir, aquello que es una teoría, puede realizarse en la práctica, es verdadero.

Divisiones de la verdad:

- Verdad ontológica es conformidad de una cosa con su esencia o ideal.
- Verdad lógica es correspondencia de lo que pensamos con los objetos.
- Verdad moral es el acuerdo entre lo que expreso y que en realidad pienso.

Los principales estados de la mente frente a la verdad lógica, son los siguientes: falsedad o error, opinión, mentira, sinceridad, duda, certeza. La verdad es objetiva, cognoscible, inmutable, vital, inagotable, inoposible, irrefutable, racional.

CUESTIONARIO.

- 1.- ¿Cómo se define la verdad?
- 2.- ¿Es distinta la verdad de la realidad? ¿Por qué?
- 3.- ¿Cuáles son las distintas concepciones filosóficas sobre la verdad? Es decir, ¿cómo se considera?
- 4.- ¿En qué forma se divide la verdad?
- 5.- Hay diferentes tipos de verdad.
- 6.- ¿Cuáles son los estados principales de la mente frente a la verdad?
- 7.- ¿Dudar significa que no es posible la verdad, que ésta no existe?
- 8.- ¿Cuáles son las propiedades de la verdad?

CAPÍTULO XIII.

CRITERIO DE VERDAD.

La cuestión del criterio de la verdad está en íntima relación, con la cuestión del concepto de la verdad, que ya examinamos, intentaremos explicar lo que es criterio.

Por *criterio* se entiende comunmente, una *norma mental* que sirve de base para juzgar, para apreciar valores. Así, se oyen expresiones como éstas: no me he formado un criterio; este hombre no tiene criterio; "Criterio" periódico de orientación.

Al dejar establecido que no todo lo podemos conocer con certeza, pero que en muchos casos, si podemos captar con certeza la verdad; surge al momento la cuestión: ¿Qué criterio me podrá servir para llegar al estado de certeza legítima re fleja?, es decir: ¿Qué norma me valdrá para asegurarme de mi estado de ánimo tranquilo, cuando afirmo o niego algo, -- pensando que estoy en lo recto, en lo justo, en la verdad, y que corresponde de hecho a la posesión infalible de la verdad.

Para proceder con solidez lógica recordaremos lo que se entiende por verdad, y haremos un breve análisis de la noción de la certeza.

- 1) La verdad no está en las cosas, en los objetos mismos, tomados en un sentido absoluto.
- 2) La verdad hablando con rigor científico, es una relación: Es la relación de conformidad, de identidad, de exactitud lógica entre mis juicios y las cosas que juzgo.

Por tanto, la cuestión del criterio de verdad, se reduce a encontrar una norma que me haga saber con reflexión científica, si lo que afirmo o niego en mis juicios, coincide, con-